



CARMEN RODRIGUEZ, desde chica quiso ser escritora

712308

Su cuento "Acuarela" mereció una Mención Honrosa en nuestro Concurso de Cuentos y sale publicado en este número.

Es el primer cuento que escribe y lo hizo "de una patada".

Escribe poemas y es fanática admiradora del teatro, en el que también ha conquistado laureles.

ORINDA de Valdivia, trabaja como pedagoga en inglés en esa lluviosa ciudad. Menuda y con cara de guagua, nadie le cree cuando declara que es casada y madre de dos "lo-las", de 5 y 4 años. Carmen Rodríguez inició su vocación desde muy pequeña, pero sólo el año pasado la canalizó en un cuento. En la típica edad en que las tías metotes hacen la clásica pregunta: "¿Y qué va a ser cuando sea grande, m'hijita?", ella contestaba sin dudarle: "Escritora". Y, después de muchos años, se sentó a escribir y en lugar de hacer un poema como otras veces, redactó un tierno cuento.

Sus estudios los realizó en tres ciudades: Valdivia, Valparaíso y Santiago. En la capital, estuvo en el Pedagógico de la Universidad de Chile, donde conoció al que sería su marido. Sus primeros años de casada fueron como de novela. Al año de pololear, viajaron a Valdivia, y junto a sus padres, se casaron en una sencilla ceremonia. De vuelta a Santiago y a los estudios, vivieron en "sinistras" piezas arrendadas, a las que "yo daba un toque personal transformándolas en acogedoras y bonitas". Quedó embarazada muy luego y pudieron trasladarse a una casita. Pero los estudios nunca fueron perjudicados. "Hoy me parece imposible no haber perdido nunca un curso ni repetido un examen". Asistió a clases hasta el último día y a las dos semanas de haber tenido la guagua, empezó a ir de nuevo. "Me levantaba a las siete de la mañana para llevar a la niña a una guardería infantil y llegar al Pedagógico a las 7.45. En la

tarde repetía el mismo trayecto y llegaba a mi casa a hacer camas y comida".

Reconoce que su marido es un hombre excepcional y que no le hacía ascos al lavado de pañales y ollas. Al año siguiente, con una niña de pañales todavía, llegó otra guagua. "Yo quería tenerlas bien seguidas". Y si lo anterior había sido difícil, ahora se multiplicó por dos. "Si tuviera que repetirlo hoy, seguramente no me atrevería a hacerlo. Pero, en ese momento, yo era feliz así y nunca nos complicamos". Recibió el título, su marido (que es físico) se consiguió una pega en la Universidad Austral y para allá se trasladaron. Ella trabaja en la misma Universidad y se siente plenamente realizada. Claro, que quedó curada de espanto, y ante la pregunta: "¿Y cuándo llega el hombrecito?", responde rápidamente que nunca.

DECIDIDAMENTE HUMANISTA

Cuenta que, antes de terminar el colegio, obtuvo una beca para vivir un año en los Estados Unidos, a través del American Field, y que al volver recibió un fuerte impacto al ver la diferencia entre los dos países. Ese día, se hizo el firme propósito de contribuir con su granito de arena a sacar a Chile del subdesarrollo. Y, en esta duda, no sabía si optar por lo científico o lo humanista. Después de mucho, se quedó con este último y los años le han demostrado que hizo lo correcto.

Carmen es decididamente una artista. Su afición literaria la encausó hacia la poesía ("he escrito como diez poemas")

y, desde que hizo su primer cuento, ha hecho otros que no la dejaron muy contenta. "Encuentro que sirvo más para la poesía porque soy medio sintética para hablar y escribir, creo que la poesía en pocas palabras encierra algo grande". Su primer cuento fue premiado, "lo que significa un gran estímulo para mí". Pienso seguir escribiendo y su tema preferido es la mujer, "estoy por la liberación femenina". Pienso que es hora de que la mujer salga de su hogar para que desempeñe su papel dentro de la sociedad. "Lavar, planchar y barrer lo puede hacer cualquiera y no es necesariamente un rol femenino". Opina que el enfoque que le da actualmente a este problema es demasiado individualista y "me gustaría tratar temas más sociales que afectarían a otra gente".

Sobre el cuento "Acuarela" deja en el aire la interrogante si se trata de una experiencia personal o no, "es mejor dejarlo en la duda". Cuenta que su otra gran pasión es el teatro, pero que éste "es incompatible con un hogar". Integró un grupo cuando estudiaba en la universidad y otro en la Escuela Normal de Valdivia. Con estos, participaron en un Encuentro Estudiantil de Teatro, que se realizó en Ancud, en octubre del 71. Presentaron una creación colectiva del grupo y ganaron el primer premio. Se declara enamorada perdida de su marido ("mi matrimonio es todo lo perfecto que se puede y nos entendemos maravillosamente bien"). Sus ratos libres los ocupa, aparte de estar con sus niñas, en leer: "teatro y escritores latinoamericanos" y confiesa que este año planea entrar nuevamente a la universidad para estudiar Licenciatura en Literatura Hispanoamericana.

Rosario Larraín.

Menuda e inquieta, escribió su primer cuento y todavía le parece increíble haber ganado una Mención Honrosa.



Paula 710 136 - Santiago
MARZO DE 1973 -

**Carmen Rodríguez, desde chica quiso ser escritora [artículo]
Rosario Larraín.**

AUTORÍA

Larraín, Rosario

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carmen Rodríguez, desde chica quiso ser escritora [artículo] Rosario Larraín.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile